# LA LEYENDA DE SANTIAGO

La "Leyenda Dorada" de Jacopo da Voragine (siglo XIII), retomando una antigua tradición, cuenta que, después de Pentecostés, Santiago el Mayor estaba destinado a evangelizar España. Llegado aquí, Santiago comenzó a predicar, pero con malos resultados. Descorazonado, estaba a punto de regresar a Jerusalén cuando, el 2 de enero del 40, se le apareció la Virgen sobre una columna (pilar) en la actual Zaragoza. María, renovando la invitación a volver, le pidió que le construyera una iglesia en ese lugar, lo que haría de Zaragoza uno de los lugares de culto más fervientes de toda la cristiandad. Santiago hizo construir la iglesia del Pilar, aún hoy visible en el interior de la Catedral de Zaragoza, y se fue a embarcar en Tarragona.

De vuelta en Jerusalén, sufrió el martirio por decapitación bajo Herodes Agripa y fue enterrado; pero Teodomiro y Atanasio, sus discípulos, robaron sus restos. Una vez en Jaffa se embarcaron, llegando, con la ayuda de la Providencia, a las costas de Galicia. Aquí en Padrón, en la desembocadura del río Ulla, el cuerpo de Santiago fue desembarcado y colocado sobre una piedra que, prodigiosamente, se fundió como la cera, tomando la forma de un sarcófago. Después de nuevas vicisitudes, las reliquias del apóstol fueron enterradas en un cementerio en el Monte Libredón, con Teodomiro y Atanasio.

Durante muchos siglos se perdieron las huellas del sepulcro, hasta que alrededor de los años 813-840, un ermitaño llamado Pelayo, guiado por fenómenos celestes, localizó la tumba del Apóstol. Este hallazgo fue interpretado como un asentimiento divino a lo que sería la legendaria Reconquista cristiana de España. La actual ciudad de Compostela, (Compositum Stelae, cementerio de las estelas-lápidas), surge sobre el lugar del sepulcro de Santiago. A partir del siglo IX, Compostela se convirtió en un destino de peregrinación y con el tiempo fue tomando forma el Camino de Santiago, recorrido por miles de peregrinos.

**El apóstol Santiago** es el santo de los peregrinos, pero también lo son san Roque, san Martín de Tours y san Cristóbal.

- Por su imagen a caballo en la batalla, es el patrón de los cruzados, caballeros y todos los que montan a caballo.
- También es el patrón de los moribundos y ahorcados porque, según cuenta Jacopo da Varazze, resucitó a un joven injustamente ahorcado. Sus cofradías de la buena muerte ayudan en el paso de la muerte, con la extrema unción con el óleo santo; el santo sobre su caballo blanco acompaña a las almas por la Vía Láctea hacia el Cielo.
- Es el patrón de los farmacéuticos, tenderos de productos químicos y farmacéuticos y también de los tenderos para la asistencia a los peregrinos.
- Es el patrón de los sombrereros por el petaso, el gran sombrero del peregrino, y de los fabricantes de calcetines y zapatos por su vinculación con los pies y los peregrinos.
- Es el patrón de la Orden de Cluny, que protegió y promovió la peregrinación a su tumba.
- Se le invoca principalmente contra el reumatismo, ya que los peregrinos, que dormían en el suelo y estaban expuestos a la lluvia, eran víctimas fáciles.
- Se le invoca por la abundancia de la cosecha de manzanas, ya que las primeras maduran para su fiesta el 25 de julio.
- Dado que el heno se cosecha en este momento, los pastores celebran en honor a Santiago.
- Se le invoca contra los truenos y relámpagos, porque se creía que eran los cascos de su caballo los que los provocaban y porque se dice que Santiago y Juan tenían el poder de enviar rayos para incinerar. De ahí su apodo: "hijos del trueno". Por eso, en los campos y pueblos y en los puertos de montaña, se le invoca como protección.

#### LAS RELIQUIAS

Las reliquias de los santos, repetía un teólogo del siglo XII, son el medio por el cual los fieles pueden resistir al poder del mal en el mundo; dan salud al cuerpo del hombre y absolución a su alma: "El cuerpo de Elías da vida a los muertos y quita la angustia de la muerte a los vivos". **Año 386**: la mayoría de los santos, cuyas reliquias se veneran en el siglo IV, fueron mártires de la última persecución. Pero con una sucesión de espectaculares descubrimientos

("invenciones") entre finales del siglo IV y principios del V, el número de preciosas reliquias disponibles aumenta considerablemente. La explosión se produce con el hallazgo realizado por **San Ambrosio en la basílica de Milán:** mientras consagraba la basílica en presencia de una gran multitud, Ambrosio excava la tierra bajo sus pies y descubre dos cuerpos no identificables que dice ser Gervasio y Protasio, dos personajes hasta ahora completamente desconocidos; los restos se recogen inmediatamente entre la multitud y se veneran como reliquias de santos y mártires. El hecho no podía tener lugar en un momento más oportuno, ya que la emperatriz Justinia, seguidora de Arrio, intentaba en ese momento expulsar a Ambrosio de su obispado. No se excluye que la "invención" haya sido cuidadosamente estudiada con fines políticos; sin embargo, no cabe duda de que el descubrimiento de las "reliquias" tuvo una gran influencia en sus contemporáneos.

Iniciado por el "descubrimiento" de San Ambrosio, el comercio de reliquias vivió un momento mágico. No solo una nación, sino una región, ciudad o individuo adquiere un nuevo estatus cuando logra poseer una preciada reliquia. Para un coleccionista, el cuerpo de un santo puede valer más que el oro. El culto a los santos era un contrapeso al miedo al mal. Así como la gente tendía a asociar el mal con los objetos familiares, así intentan impartir cualidades humanas a las fuerzas del bien.

La falta de criterios para establecer la autenticidad de las reliquias ha alimentado una anarquía en la que muchas iglesias han afirmado tener la misma reliquia, cada una descubierta por revelación y cada una igualmente creída como verdadera. Por estas razones, la Iglesia trató de detener la marea de sueños y visiones.

El Concilio de Cartago de 401 denuncia "las revelaciones vacías que algunos suponen haber tenido mientras dormían" (canon XIV).

El culto de las reliquias pone de manifiesto el problema de la Iglesia medieval a la que se acusa de fomentar la superstición popular y de entorpecer el desarrollo intelectual, y la causa suele ser la codicia por el dinero y los bienes del clero.

### LAS RELIQUIAS DE SANTIAGO APOSTOL

Los restos óseos y algunos objetos que pudieron haber pertenecido o estado en contacto con el apóstol Santiago el Mayor están depositados en la Catedral compostelana. A lo largo de la historia, las reliquias y los cuerpos de Santiago han sido invocados en otros lugares de Europa, pero los únicos autenticados por la Iglesia -la última vez en 1884- son los de la Catedral compostelana y un fragmento óseo conservado en Pistoia (Italia) donado por el arzobispo de Santiago, Diego Gelmírez (siglo XII) a su amigo Atón, obispo de esta diócesis italiana. Se cree que esta puede ser la última reliquia extraída del esqueleto atribuido a Santiago, antes de que su tumba quedara inaccesible al sobreponerse una estructura para el altar mayor de la catedral románica (siglo XII). NDR: Pero la correspondencia entre el Obispado de Compostela y el obispo de Pavía dejan pensar que las reliquias de Pavía y de Pontida sean reconocidas como tales y la donación del obispo Barrio Barrio al final del siglo pasado a la nueva iglesia de san Juan y Santiago en Milano es también acertada (ver en seguida).

#### El poder inigualable de las reliquias

Todos los historiadores coinciden en que las reliquias de los santos, especialmente de aquellos que habían estado en contacto directo con Cristo -sus apóstoles- fueron imprescindibles para las peregrinaciones que surgieron en Europa durante la Edad Media. Fue un proceso que comenzó alrededor del siglo II, cuando los cristianos comenzaron a guardar los restos de los santos, no solo por veneración y respeto, sino también - y esta es la novedad - por su poder de intercesión ante Dios. **López Alsina** señala que "los santos, especialmente los mártires, que habían sellado su triunfo con la muerte, eran invocados como poderosos protectores celestiales en la lucha individual del creyente contra las fuerzas del mal. La capacidad de intercesión y taumaturgia del mártir aumentaba si se le invocaba en la proximidad física de sus reliquias, de su tumba. Una combinación de ambos principios dio lugar a la peregrinación penitencial". También para **Robert Plötz,** el culto de las reliquias es decisivo para el origen de la peregrinación: "Las reliquias eran consideradas las puertas del cielo, ya que los mártires, en particular, esperaban frente al altar inmediatamente después de su muerte, como prometido en el Apocalipsis». Si las reliquias fueron relevantes, más lo fue la presencia de cuerpos santos cuyo sepulcro se conoció. Es el caso de **Santiago**, que

vinculó a esta condición - el lugar de su tumba - la de ser apóstol de Cristo - sólo las tumbas de Pedro y Pablo en Roma podían oscurecerla - y la de haber sido el primer mártir entre los apóstoles. **No podría haber una intercesión más significativa**. A todo ello se sumaba el valor penitencial de la peregrinación desde Europa a su lejana tumba en el extremo occidental del mundo conocido, en el Finis Terrae, en la dirección por la que viajaban las almas de los muertos, reminiscencia de antiguas creencias paganas, todavía presentes en el imaginario popular.

Durante el siglo XVI, las posturas renovadoras de la Reforma cuestionaron el valor de la intercesión de las reliquias. La Iglesia Católica reaccionó a las críticas con una búsqueda inicial de mayor rigor. Sin embargo, después de este período, la normalidad de las reliquias volvió como una cuestión de fe, lo que significó que su realidad histórica -véanse los procesos de autentificación como el de **Santiago en 1884**- se superponía al bien que producían en el alma del creyente.

### El cuerpo de Santiago

Con el apoyo de información europea inexacta existente desde el siglo VIII sobre un entierro occidental del Apóstol, la tradición compostelana sostiene que su cuerpo, una vez decapitado en Jerusalén, fue recuperado por sus discípulos, trasladado en barco a la costa de Galicia y sepultado en un lugar de la diócesis de Iría Flavia. En las primeras décadas del siglo IX en ese lugar, identificado como Monte Libredón y posteriormente como Compostela, su tumba y restos fueron descubiertos. Aquí, entonces, está todo su cuerpo. A pesar de esta tradición, siempre se ha dudado de si los restos aparecían completos o no. Se sabe que su cabeza estuvo guardada en el templo armenio de Santiago Apóstol en Jerusalén, que la tradición considera el lugar de su martirio. La Iglesia de Compostela, quizás por su distancia espacial y cultural, apenas ha rivalizado con los Armenios en esta materia. En cambio, se sintió mucho más perturbada por el hecho de que otros lugares de Europa fueran considerados custodios del cuerpo o de algunas reliquias del santo. Ya el Codex Calixtinus (siglo XII) reacciona furiosamente a estas declaraciones. En su libro V: "Este cuerpo [el de Santiago] también se considera inmóvil, según el testimonio de San Teodomiro, obispo de la misma diócesis [Iría Flavia], quien lo encontró hace mucho tiempo y no pudo moverlo. Que se sonrojen de vergüenza los rivales transpirenaicos, que pretenden tener una parte de él o de sus reliquias. Porque el cuerpo del Apóstol está allí entero [en Santiago], divinamente iluminado con rubíes celestiales, alabado por inagotables y fragantes aromas divinos, adornado con resplandecientes cirios celestiales y honrado constantemente con dones de los ángeles".

A pesar de ello, el problema de las reliquias se ve agravado por el hecho de que desde los tiempos del arzobispo Gelmírez (siglo XII) no podían ser vistas por los peregrinos. Estarían bajo el nuevo altar mayor de la basílica en el antiguo santuario sepulcral levantado sobre él. Es un misterio por qué Gelmírez no mantuvo ni reforzó su valor colocándolos en un lugar atractivo y accesible para el culto.

Por eso, la tradición compostelana se ha mostrado prudente desde el siglo XII hasta la segunda mitad del siglo XIX. También se dice que fueron ocultadas en el siglo XVI, cuando el corsario inglés Francis Drake atacó las costas de Galicia, permaneciendo desaparecidas en los siglos siguientes.

Sin embargo, la ubicación de las reliquias fue un tema tabú hace mucho tiempo.

El peregrino alemán Arnold von Harff (1496-1498) intentó, con grandes ofrecimientos, mostrarlos, pero sin éxito: "Me dijeron que no es costumbre mostrarlo; que el santo cuerpo de Santiago está sobre el altar mayor, y que cualquiera que dudara de ello enloquecería como un perro rabioso al mismo tiempo. Esto fue suficiente para mí".

No es el único testimonio en este sentido. La incertidumbre se resolvió a ojos de los creyentes cuando fueron registrados y colocados en la propia catedral en **1879**, gracias a las gestiones del cardenal Payá y Rico. La posterior autentificación del Papa León XIII **(1884)** recolocó las cosas e hizo que la peregrinación a Santiago devolviera un fundamento esencial: la reliquia, elemento físico de intercesión ante Dios, cuya presencia real es consustancial a la peregrinación que conduce.

#### Las críticas

La oscuridad histórica que rodea a las reliquias de Santiago ha puesto en duda en reiteradas ocasiones a diversos sectores pertenecientes a una misma Iglesia. El sacerdote liberal **José** 

**Ferrándiz**, que apreciaba la gran valía intelectual y honda cultura del **Padre Fita**, encargado de la investigación, le reprochó sin embargo su sometimiento a la Compañía de Jesús, hasta el punto de sacrificar en ocasiones la verdad científica de algunas de sus investigaciones a la mera conveniencia y los dictados de sus superiores: *Yo recuerdo que cuando un arzobispo de Santiago vanidoso y mal aconsejado, el sr. Payá y Rico, creyó cubrirse de gloria con el falso descubrimiento del cuerpo de Santiago en Compostela, Fita, por orden de la Compañía y en complicidad de Aureliano Fernández Guerra, dirigió toda la comedia, sobre la que escribió un libro ingenioso, iah!, sí, lleno de erudición embrollona y mételo todo a barato, pero más falso que el alma de Judas y refutado por muchos, reído y puesto en solfa en el extranjero. José Ferrándiz, Sotanas conocidas, 1913, p. 57.* 

También se ha dicho que una mujer de origen gallego-romano -la **reina Lupa** del traslado de Santiago- o el hereje **Prisciliano** (siglo IV) fue efectivamente enterrado en Compostela. En general, este tipo de propuesta de reemplazo nunca tuvo éxito popular y casi nunca provino de la Iglesia oficial. Sólo Roma y algunos sectores españoles rechazaron enérgicamente durante parte de la Edad Media la posibilidad de que este apóstol fuera el evangelizador de la península. A pesar de esto, la tradición logró sobrevivir gracias al sorprendente éxito de la romería jacobea. En **1993** se llevó a cabo una inspección, pero sus resultados nunca se han publicado. La Iglesia afirma que nunca se les ha hecho una prueba de carbono 14. Ha habido solicitudes para hacerlo, sin éxito.

### Reliquias de Santiago por toda Europa

La supuesta existencia de las reliquias de Santiago esparcidas por el continente europeo nunca ha satisfecho a la Iglesia compostelana. Solo Pistoia (Italia) se acepta como auténtica. Sin embargo, existen numerosas iglesias que afirman poseer los restos de Santiago y también hay varios lugares que incluso afirman poseer el cuerpo completo. Los principales se encuentran en Francia. A lo largo de los siglos, **los templos de Angers, Toulouse e Isère,** entre otros, han pretendido tener el cuerpo de Santiago. Se han localizado fragmentos del Apóstol en algunos puntos de Galicia y España (Mérida, por ejemplo) y en países como Reino Unido, Italia, Bélgica, Dinamarca.

#### Una mano discutida

Entre las que más eco han tenido, recordamos la famosísima mano de la abadía inglesa de Reading. El arzobispo Adalberto de Bremen (siglo XI) la habría recibida en Roma del obispo veneciano Vitale di Torcello. Robert Plötz dice que la preciada reliquia pasó a formar parte del tesoro imperial de Enrique IV, y luego a Matilda, esposa de su hijo Enrique V. Ella la llevó a Inglaterra y su padre, Enrique I, la donó a la Abadía de Reading, donde fue trasladada a la iglesia católica de San Pedro de Marlowe, donde aún se encuentra hoy.



Estas son las fechas mencionadas:

1133 - Ilevado a la Abadía de Reading

1220 - milagros del 'agua de Santiago'

1539 - Los monjes esconden la reliquia en las paredes de la Abadía durante la Disolución de los Monasterios

1786: un albañil encuentra la caja de la reliquia y la envía al Museo de Lectura.

Década de 1840: la reliquia se vende a J. Scott Murray y se coloca en su capilla privada en Danesfield House, Reading y Marlow.

1882: a su muerte, colocado en la Iglesia de San Pedro, Marlow, donde se encuentra hoy.

Sin embargo, la misma mano de Torcello nunca se habría movido desde el 635, se presenta como la única reliquia verdadera traída de Tierra Santa en el año 375 en Altino, la sede episcopal antes del traslado a Torcello y aquí guardada en la catedral durante siglos hasta el 22/05/2022 cuando fue trasladado a la iglesia de San Giacometo en Venecia.



También se han mencionado otras manos, como la de la iglesia de Saint-Vincent de Châteauneuf-en-Thymerais o la que estuvo en poder del rey Felipe II, que pasaría a la Orden de Santiago a su muerte. También cabe destacar el brazo existente en Troyes, la cabeza de la catedral de Nevers, un fragmento del pie existente en el convento de Notre-Dame de Namur (Bélgica), el diente y parte del hueso de un brazo del famoso Hospital de Santiago de París, etc. Aunque algunos de los fragmentos fueron citados como de origen compostelano, la gran mayoría eran de origen desconocido. En España se hace referencia a restos atribuidos a Santiago en Burgos, Tortosa, Villafranca de Montes de Oca, Sahagún, León, Santiago de Peñalba, Sobrado dos Monxes, etc. En 1881, el padre Fita hizo una extensa lista de ellos. **Se necesitarían varios cuerpos de Santiago para darle sentido.** También se dice que López Ferreiro y Labín Caballo, que encontraron las reliquias en 1879, recibieron cada uno un pequeño fragmento de los huesos atribuidos al Apóstol. Labin se lo llevaría a Cántabria.



# Las reliquias de Santiago Apóstol en Italia

## 1) PISTOIA (Región Toscana)

En el año 849, los habitantes de Pistoia, temiendo que la ciudad fuera invadida por los sarracenos que ya estaban a las puertas de Roma, pidieron su protección al apóstol Santiago, recordando que en circunstancias similares también el rey Ramiro de España había pedido ayuda. Pistoia no es invadida y, como agradecimiento por la gracia recibida, los ciudadanos hacen de San Jacopo su santo patrón y construyen una pequeña iglesia en el primer círculo de las murallas, cerca del castillo (para el pueblo, San Jacopino). En "Pistoia y su territorio" leemos que San Jacopo in Castellare es, entre todos ellos, el más conocido por sus conexiones con el culto jacobeo. Se llama "en Castellare" porque fue construido en una zona elevada sobre la que insistían las murallas de la ciudad y donde había fortificaciones del siglo X. Documentada desde **1131**, reemplazó a una iglesia paleocristiana anterior, como se desprende de las excavaciones en la nave que han revelado un ábside primitivo mucho más antiquo. El edificio actual es el resultado de cambios a mediados del siglo XIII: una nave más larga y la adición de capillas laterales que transformaron la planta de la iglesia en una de cruz latina. Con la supresión de **1784**, se transformó en un molino de lana, donde trabajaban las niñas pobres alojadas en las escuelas normales de las Leopoldinas (ahora Museo civico) y luego en un oratorio para las mismas escuelas. Algunas intervenciones han confirmado su notable calidad arquitectónica. Aquí se encuentra una escultura del mobiliario original de la antigua iglesia: la "Misión de San Jacopo", del siglo XIII.





La historia documentada cuenta que el culto de San Jacopo alcanza su apogeo cuando reciben una reliquia del santo de Compostela. Los archivos de la Opera di San Jacopo, institución de laicos nacida en 1160, hablan de un tal Ranieri, clérigo de Pistoia formado en la escuela del obispo Atón, español, que se propone profundizar su formación espiritual. Entre Francia e Inglaterra, llega en Galicia y Compostela, donde se convierte en un personaje de la iglesia compostelana. Dada la situación, el obispo Atón, deseoso de ofrecer a Pistoia una reliquia del santo venerado, pide a Ranieri que medie para obtener una del arzobispo y los canónigos de Compostela.

El arzobispo Didaco, para cumplir con los pedidos apremiantes del obispo Atón y el diácono Ranieri, querido por él, abre el sarcófago con el cuerpo del apóstol e introduce una mano para tomar un mechón de cabello. Pero, incluso un pequeño trozo de hueso sale con la cerradura. Dos ciudadanos de Pistoia son enviados a hacerse cargo de la reliquia. Su regreso a Pistoia a principios de julio de **1144** fue recibido con grandes celebraciones. Para preservar la preciada adquisición, se construyó una capilla dedicada a San Jacopo en la Catedral de San Zeno, consagrada el 25 de julio de 1145, donde se coloca un altar de plata sobre el que se expone el relicario, atribuido a Lorenzo Ghiberti, en plata dorada, que consta de tres relicarios: en la parte inferior se encuentra el mayor que alberga varias religuias de santos ya no identificables por los daños recibidos en un incendio en 1588; el relicario del centro contiene un hueso de la cadera de la madre de Jacopo el Mayor, María Salomé que llego' a Pistoia en 1407. El fragmento óseo de Santiago Apóstol se conserva en el relicario más alto en forma de templo renacentista, construido a principios del siglo XVII. La presencia de los ángeles establece un diálogo especial entre el mundo celestial y el terrenal,

presentando el relicario como un 'arca' preciosa de santidad.



Así fue que la capilla con un altar especial, dedicado a San Jacopo, se convirtió inmediatamente en un destino de peregrinación. Allí, de hecho, la gente acudía a pedir protección para el largo viaje. Entre 1170 y 1180 los estatutos municipales recuerdan una "feria de San Jacopo". Desde entonces, sin embargo, el culto del apóstol ya no estuvo bajo la protección del obispo, sino del municipio de Pistoia. Durante los años 1200 este último adoptó a Santiago como protector y patrón de la ciudad, colocando su imagen en sus sellos. El período de solemnes celebraciones religiosas comenzaba la víspera con una imponente procesión de toda la comunidad; alcanzaba su punto máximo el 25 de julio y luego continuaba durante los siguientes ocho días ("Octava de San Jacopo").

En este período se realizaba una gran feria anual o "mercado", que garantizaba la inmunidad a quienes participaban. La jornada festiva, caracterizada durante la mañana por una serie de actos litúrgicos en honor al santo patrón, finalizaba a última hora de la tarde con un acto concebido como homenaje al Santo: la carrera del "Palio". Tomaba su nombre del largo trozo de tela fina (palio) que constituía su premio. A la "carrera del Palio" asistían caballos bereberes de pura sangre montados por jockeys que empujaban a los animales a un galope desenfrenado por un recorrido que variaba con el tiempo. Fue por tanto una larga carrera de velocidad, en la que se destacaron por encima de todo las cualidades de los caballos. Entre finales del 1700 y durante el 1800, carreras de ida y vuelta de una plaza, generalmente

<u>Piazza San Francesco, se añadiero</u>n ocasionalmente a la carrera de Palio.





El Museo Capitular se encuentra en el Antiguo Palacio Obispal. Allí se encuentra la sacristía original del Tesoro de S. Jacopo (siglo XII), con el relicario (1407) que contiene la reliquia jacobea. En el Tesoro de San Jacopo se conservan valiosas piezas góticas y renacentistas. En el muro sur del patio del Palazzo Comunale hay una escultura de piedra de San Jacopo, una manufactura de las primeras décadas del siglo XV. En las salas con frescos de la planta baja hay un fresco votivo de S. Jacopo (1438).

2) FLORENCIA - barrio de San Jacopo Oltrarno (Región Toscana)

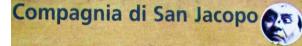


La iglesia data probablemente de los siglos X-XI y fue construida en estilo románico, dando nombre al barrio que se formó a su alrededor. Giovanni Villani (siglo XIII) lo menciona como ya existente en **1078**, cuando se construyó el segundo círculo de murallas. La iglesia también era conocida porque su prior, el 25 de julio, fiesta de San Jacopo (como se decía en Florencia al apóstol San Giacomo), organizaba el Palio dei Navicelli en Arno a sus expensas. De hecho, por la tarde, ya en 1250, los barqueros disputaban la típica "regata" a fuerza de enérgicos golpes de pértiga, en el tramo de agua entre el Ponte Vecchio y la presa de Santa Rosa. La salida de los barcos se producía desde la orilla sobre la que aún sobresale el ábside de la iglesia, que los florentinos llaman cariñosamente la "iglesia con el asno en el Arno" porque, en momentos de inundación del río, las aguas mojan su parte absidal. Desde 1542 los frailes franciscanos menores observantes ocuparon la iglesia, en 1575 fue cedida a los canónigos regulares de San Salvatore a Scopeto, llamados Scopetini, que no tenían mas iglesia y convento. En 1580 el pórtico románico de la fachada fue reensamblado como la antigua iglesia de San Donato en Scopeto. Una placa nos recuerda que fue reconstruido a expensas de Cosimo I de 'Medici en 1580. En 1703, Cosimo III ordenó la cesión de la iglesia y del convento a los Padres de la Misión, llamados Barbetti por su perilla.

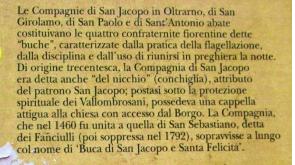




Las cuatro compañías de San Jacopo en Oltrarno (o Nicchio), San Girolamo, San Paolo y Sant'Antonio Abate constituyeron las cofradías florentinas, caracterizadas por la práctica de la flagelación, por su disciplina y por su costumbre de reunirse la noche en oración. Desde el siglo XIV, la Compagnia di San Jacopo también se llamaba del nicchio (concha), atributo del santo patrón; puesta bajo la protección espiritual de los vallombrosanos, poseía una capilla anexa a la iglesia con acceso desde el Borgo. La Compañía sobrevivió durante mucho tiempo bajo el nombre de Buca di San Jacopo y Santa Felicita: de hecho, fue una de las nueve salvadas por Pietro Leopoldo en 1785 y aún hoy se ocupa de la caridad.



11





Las obras realizadas tras la inundación de 1966 de Florencia han sacado a la luz las antiguas columnas románicas incrustadas en el interior barroco, que ahora son visibles en los pilares. Actualmente, la iglesia está oficiada por la Iglesia ortodoxa, con fieles del rito griego oriental. Por fuera se ve en mal estado y descuidada, pero por dentro es muy brillante como es característico del rito ortodoxo.

Un inventario de 1486 cuenta que durante los trabajos de restauración se encontraron en una columna dos reliquias de Santiago el Mayor: **un diente y un pequeño trozo de cráneo**. cf. RICHA, G., Noticias históricas de las iglesias florentinas, Florencia, 1754-1762, 10 vols: vol. X, 346, 349 y 351.

(Hasta ahora no he recibido ninguna noticia de los nuevos propietarios de los lugares NDR)





## 3) Capizzi (provincia de Messina - Región Sicilia)

Fundado en el siglo XI, el santuario de San Giacomo de Capizzi es la iglesia jacobea más antigua de la isla. Ubicado en Piazza Umberto I, es conocido desde 1224 como uno de los más importantes de Sicilia con el nombre de San Giacomo de Betlem, confirmado como Sanctus Jacobus de Belem en 1308. El culto jacobeo nació a la época normanda, en una pequeña iglesia al borde del bosque en un lugar de ermitas. Su existencia se debe a los vínculos establecidos por el Marqués Aleramici con Tierra Santa. Tras la llegada de los aragoneses en 1282, se extiende el culto al santo "español" en Sicilia. En 1427 la iglesia se convirtió en un famoso santuario, gracias al regalo que hizo el caballero aragonés Sancho de Heredia de algunas reliquias, entre ellas la articulación de un dedo de Santiago Apóstol.



El santuario de San Giacomo tiene la bóveda de la nave central enriquecida con frescos, entre ellos la batalla de Clavijo del siglo IX. En el centro de la nave, el águila, símbolo de los aragoneses que querían la construcción del santuario, domina la bóveda. En el altar mayor se encuentra la estatua del Apóstol Santiago dentro del antiguo fercolo, utilizado para llevar en procesión al Santo. En el altar contiguo al Santísimo Sacramento hay una hornacina en la roca en la que se exhiben todas las reliquias de Capizzi y el estandarte original donado por el rey Pedro II de Aragón, que permitía a la ciudad no pagar impuestos, ya que estaba bajo su protección. La fachada principal del santuario, en una hornacina en la parte superior, tiene una estatua de Santiago Apóstol de 1883 y también una vidriera moderna del Apóstol con el bastón de peregrino y conchas.





Cada año, las fiestas civiles y religiosas duran varios días, desde el 16 hasta el 26 de julio. El 24 por la tarde hay la procesión de las "Reliquias" con la participación de la Cofradía de San Bartolomeo, la Cofradía de San Giacomo y los ciudadanos, partiendo de la iglesia matriz hasta el Santuario de San Giacomo. Las reliquias en la vara pertenecen a Santiago Apóstol, S. Nicola di Bari, Santa Lucia, S. Sebastiano, S. Antonio Abate, S. Antonio di Padova, S. Bartolomeo, S. Giovanni y un fragmento de madera de la Cruz. Cuando llega la procesión, siguen las primeras Vísperas solemnes en honor a Santiago. Al amanecer del 25 de julio, según la tradición, el largo camino se hace descalzos.



El 26 es el día más esperado. Hacia las cuatro de la tarde el Santo es trasladado de la "vara de oro macizo" del altar mayor a la vara neoclásica para la procesión de los "Milagros". Hacia las seis comienza la procesión de los Boanerges, recibidos por el lanzamiento de confeti, aplausos, fuegos artificiales del pueblo en celebración. La vara llevada a hombros por los fieles inicia su impetuoso camino por las callejuelas hasta llegar a Piazza Miracoli, donde los porteadores se lanzan con entusiasmo contra el muro de una casa antigua, golpeándolo con las maderas de apoyo del Fercolo. Es cuestión de hacer un hueco y contar los golpes, los "Milagros". Se supone que esta fue la casa de Sancho De Heredia, responsable del traslado a Messina de las reliquias que había donado previamente a Capizzi.



Como siempre, dicen los habitantes de Capizzi, San Giacomo realiza los "Milagros", y si los golpes necesarios fueran pares, el año será bueno; si impares, todo tipo de desastres eran de esperar. https://www.youtube.com/watch?v=Ze2U4gffW4I

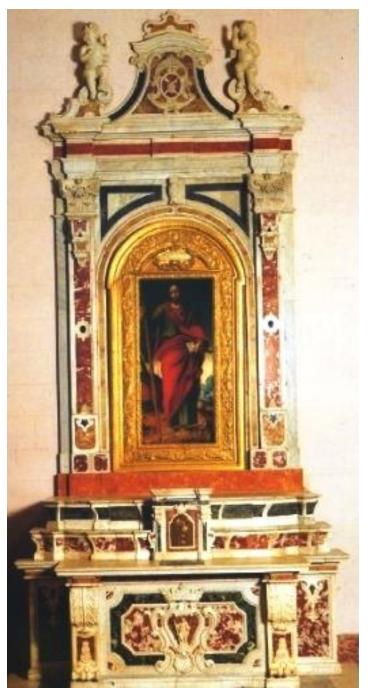
## 4) CAMARO- barrio de MESSINA (Región Sicilia)

La reliquia más antigua es "la articulación del dedo de Santiago", primero trasladada a Capizzi, en los montes Nebrodi, por el caballero aragonés Don Sancho de Heredia y luego a Messina por el mismo personaje en **1430**, para gran decepción de la gente de Capizzi.



Los restos de la iglesia de Santiago "Matamoros" en Messina se han descubierto recientemente, justo detrás de la Catedral. La iglesia fue destruida por un terrible terremoto. La Cofradía de Santiago Apóstol, en **Camaro Superiore**, fue fundada en **1550**, como consta en los archivos de la Curia y testimonia que la devoción a Santiago tiene orígenes hacia el año Mil, cuando los Normandos trajeron este culto en gran parte de Sicilia, como lo demuestran los numerosos lugares (92) donde se venera en la isla.

Detrás de la Catedral de Messina hay un "Largo San Giacomo" en memoria de la antigua iglesia, construida entre los siglos XI y XII. La parte lateral de la Catedral de Messina está dedicada a S. Giacomo. De un escrito de Mons. Pantaleone Minutoli leemos que el 25 de julio se celebró de manera solemne la fiesta de Santiago. Las reliquias donadas a la Catedral de Messina por Don Sancho de Heredia en 1430 fueron llevadas en procesión para una función en la que participaron el clero, el Cabildo de la Catedral y el Senado, con un rito particular que ha sido transmitido hasta el día de hoy. CD Gallo recuerda que la Cofradía de S. Giacomo de "casale Cammari" estuvo siempre presente. Este privilegio, por supuesto, debe haber tenido una buena razón porque a ningún santo en la ciudad de Messina se le concedió tal rito. El culto a Santiago se refuerza durante la dominación española, tanto que los Juvara, conocidos plateros de la época, asumen la tarea de construir la varetta que aún hoy existe. El acta notarial muestra la fecha del 20 de enero de 1666, Año Santo Compostelano. No menos preciosa es la custodia de la varetta (Ferculum), tanto que en el pasado han llegado a defenderla con armas y en ocasiones se la desmontaba y repartía entre los distintos hermanos "Cammaroti" para que nadie se la llevara.

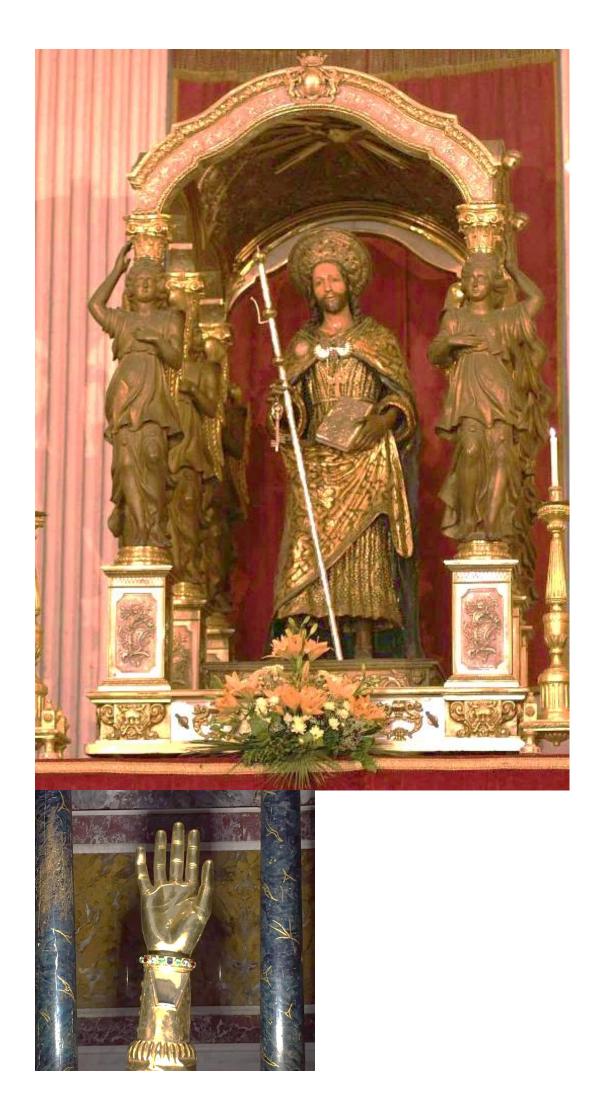




Cada año, desde la iglesia de Camaro del siglo XVI, la procesión a finales de julio ve la llegada a la Catedral de Messina de la Vara de plata del Santo y un ritual único en su género prevé el regreso a toda velocidad a Camaro, portada por los fieles en recuerdo del intento de robo ocurrido durante el siglo XVIII, como para conjurar el peligro de que se repita. En Camaro se construyó el "Museo S. Giacomo", único en Sicilia en la cultura de la peregrinación compostelana.

# 5) Caltagirone (provincia de Catania - Región Sicilia)

Santiago Apóstol fue proclamado "Protector de la ciudad de Caltagirone" por el conde Roger el normando en **1090** tras su victoria sobre los sarracenos el 25 de julio. Hizo construir la Basílica del Santo extramuros. El terremoto de 1693 destruyó casi por completo la iglesia que fue reconstruida. Se dice que sólo no tocó la capilla con la "Cassa Argentea y el Fercolo del Santo". Por eso cuenta la tradición que Santiago, después de salvar a la ciudad de las invasiones, la protege de los terremotos. En el **siglo XV**, gracias a un ilustre conciudadano, Giovanni Burgio, obispo de Manfredonia en Puglia, con la bendición del Papa Calisto, se trajo' la "reliquia" del santo, consistente en un pequeño fragmento del hueso del brazo, para lo cual se hicieron la "Cassa Argentea" y el "Fercolo" en madera dorada y plata, a finales del siglo XVI.



Las fiestas duran varios días, del 23 de julio al 1 de agosto, con espectáculos, procesiones, desfiles históricos y homenajes a las reliquias. Hoy en la basílica, en el centro del presbiterio, el Fercolo está colocado detrás del altar mayor, mientras que la Cassa Argentea está en la

capilla de San Giacomo en el lado izquierdo.



## 6) GRATTERI (provincia de Palermo - Región Sicilia)

Por el momento no se ha encontrado ningún documento que establezca la fecha probable de la elección de Santiago como Patrono de Gratteri. Sin embargo, Giuseppe Pitrè atestigua que el culto al Apóstol Santiago existió allí desde la época de la dominación árabe. La tradición dice que el santo intervino visiblemente durante la batalla de Roger d'Altavilla contra los sarracenos. De hecho, en la "Coronilla y alabanzas en honor de Santiago", se exalta porque "a las oraciones del gran normando Roger, en el día de su fiesta, luchando visiblemente a su favor, expulsó a los sarracenos y liberó a este Municipio afligido de su yugo". Y añade: "... Por misericordia de nosotros / Tú hiciste reyes muriendo horribles estragos / y para Tu mansión Elegiste estos muros y este templo".

La historia reconforta a la tradición, ya que todos los historiadores, que se ocuparon de Gratteri, afirman que Santiago es su patrón y que **hacia 1150**, el mencionado Roger, junto con otras reliquias, quiso donar un hueso del santo a los Señores de Gratteri, que aún se quarda en una caja de plata y se venera selempemento.





El apóstol Santiago, protector de Gratteri, nos recuerda Passafiume en su ensayo histórico "De origine ecclesiae cephaleditanae" de 1645, donde leemos:" se celebra solemnemente la fiesta el 25 de julio, cuando se lleva en procesión una estatua de madera recubierta de oro junto con una preciosa reliquia consistente en una parte de la costilla del Apóstol". Hasta 1860, la fiesta se celebraba con gran pompa y solemnidad el 25 de julio y estaba precedida por un mercado público de ocho días. A partir de esa fecha, por voluntad popular, la fiesta grande se trasladó al 8 y 9 de septiembre de cada año. Sin embargo, la fiesta menor tiene todavía lugar el 25 de julio. El simulacro es una estatua de tamaño natural de madera fina, recubierta de oro puro y colocada bajo una pequeña cúpula sostenida por columnas de hierro. El santo está representado con el libro bajo el brazo, símbolo del Evangelio y con un bastón de peregrino en la mano derecha, adornado con una estola roja, símbolo de su sacerdocio y martirio. Se coloca sobre el fercolo ("la vara") de dieciocho cantàri (un cantàro pesa 80 kg), para llevarlo en procesión por todas las calles del pueblo durante la recogida de ofrendas. Al respecto, dice Pitrè: "...el simulacro es llevado a hombros por dieciséis de los hombres más poderosos del pueblo, y acompañado de los inevitables tambores, sonidos musicales, campanadas y petardos. De casa en casa, de puerta en puerta, se detiene frente a todas las familias, ninguna excluida, esperando la limosna, que consiste en dinero, trigo, cebada, frijoles, aceite, vino y huevos, según la facultad del devoto [...]. El pueblo se recorre palmo a palmo, hasta en las calles más empinadas, en los pasajes más tortuosos: tampoco se teme al peligro de ir precipitadamente y ser aplastado bajo el fercolo [...] ". La fiesta finaliza con la solemne procesión en la tarde del día 9 en la que participan las Cofradías, el Clero, las autoridades de la ciudad y una multitud desbordante de vecinos. Al final de la procesión, en la plaza frente a la Iglesia Matriz, después de un sermón solemne, tiene lugar la bendición con la reliquia del Santo, mientras los portadores se arrodillan sosteniendo el pesado fercolo sobre sus hombros. En el más absoluto silencio, se escucha el grito de fe: "i E chiamamulu cu vera fidi!". Y todo el pueblo responde: "i Viva los grandes protectores de San Gniavicu!". Después de la bendición, el santo es llevado de regreso a su iglesia y colocado en el altar mayor. (Gracias a Totò Trumino por la sugerencia)





# 7) Mandas (provincia de Cagliari - Región Cerdeña)

Después de haberse convertido, alrededor del año 1000, en la capital de la Curatoria de Siurgus, Mandas está presente con sus representantes, en 1355, en el primer parlamento sardo presidido por el rey Pedro "El Ceremonioso". Pasa a ser feudo de los Carroz primero y luego de los Maza de Liana. Fue con el último de los señores feudales de Valencia que, el 23 de diciembre de 1614, el rey de España, Felipe III, elevó la villa a Ducado, el único concedido por los españoles a Cerdeña. Agrupando 16 municipios, durará hasta 1843 cuando los Ducados fueron prohibidos.



El conjunto monumental, en la parte baja del pueblo, incluye la iglesia de Santiago, con una estructura gótico-aragonesa del siglo XVI.



## SAN GIACOMO APOSTOLO (santu Jacu en sardo)

De la fiesta en honor a Santiago Apóstol, seguramente importada por los españoles, tenemos la nota escrita en la segunda mitad de **1500** cuando la comunidad de Mandas, para honrar al nuevo patrón, construyó un imponente santuario. Una de las páginas de la tradición oral mandaresa cuenta que cada año, durante la trashumancia, los pastores de las Barbagias viajaban con un pequeño simulacro del apóstol. Los pastores se quedaban donde hoy está la iglesia parroquial, pero un día la estatua se hizo tan pesada que nadie podía moverla. Entonces decidieron encomendarlo a los mandareses para que hicieran construir allí una iglesia para su apóstol protector. Otra variante de la leyenda habla del viaje de una estatua del Santo, desde Cagliari al interior de la isla, para llegar a una iglesia dedicada a él. Los bueyes que tiraban la carreta con la estatua, una vez a Mandas, no se movieron más y luego la estatua permaneció allí. Esto para las leyendas.

De los documentos conservados en el archivo histórico parroquial se sabe que en **1593**, Petiano Carena era "obrer de St. Jaume (trabajador de santu Jacu)", mientras que el Rector Bassu añade que "la Iglesia Parroquial, cuyo titular es Santiago Apóstol el Mayor no se sabe cuando se fabrica de dicha Parroquial, bien si se concluye la dicha fabrica el año 1605, la que se hizo a gastos de la mesma Iglesia".

La necesidad de las obras deriva del hecho de que Mandas, capital de la Curatoria di Seurgus y por tanto de las posesiones de los nobles de Maza Carroz, iba a convertirse en su centro político y económico según el futuro duque Pedro Maza Ladrón. Una confirmación viene de la presencia de la "Capilla Ducal" y del escudo ducal en la fachada de la iglesia. En el interior hay el bajorrelieve con el Santiago Matamoros, único en Cerdeña.



También se encuentran los altares de madera del siglo XVIII, el de San Giacomo de 1712 y estatuas de madera, incluida la de Santiago del siglo XVII. El relicario que contiene los restos de San Giacomo, San Francesco di Sales, San Ignazio da Laconi, San Francesco di Paola, San Salvatore da Horta, fue robado en enero de 2012 y recuperado en febrero.



Casi todo en Mandas se refiere a Santiago Apóstol (santu Jacu) y al Ducado.



La fiesta anual tiene lugar el día 24 por la parte religiosa con misa solemne, procesión por las calles del pueblo, con caballeros y caballeras, bueyes mansos que tiran la estatua del Santo, cofradías y gente del pueblo y el día 25 por la parte profana con concierto de música y almuerzo colectivo.



## 8) VENECIA (iglesia de San Giacometo, cerca de Rialto)

La basílica de Santa Maria Assunta, en la isla de Torcello, ha tenido desde 635 una importante reliquia del santo: su brazo derecho, junto con la mano completa. Reliquia que venia desde la iglesia de Altino donde llego' en 635 y que ahora ha llegado a su ubicación definitiva en la iglesia de San Giacometo, cuya fundación se remonta al 25 de marzo de **421** (fecha simbólica de la fundacion de Venecia, pero también presente en una inscripción de mármol en el presbiterio), para ser colocada de forma permanente en el altar izquierdo,



El presidente de la Archicofradía de San Cristoforo e della Misericordia, Giuseppe Mazzariol dice: "Con motivo del 1600 aniversario de la fundación de la ciudad (por lo tanto, también de la iglesia) quería iniciar una investigación histórica y a principios de 2021 encontré una noticia importante: el 25 de marzo de 421 la iglesia de San Giacometo fue consagrada con una reliquia de San Giacomo Apostolo por el obispo Ilario di Altino, residente en Torcello, que llegó a "Rivus Altus" (Rialto) con una procesión de barcos, llevando la reliquia utilizada para consagrar la iglesia. Luego fue devuelta a Torcello, donde ha permanecido hasta hoy". Entonces, sus eventos históricos están verdaderamente por descubrir. Y se remontan al obispo Eliodoro de Altino, que murió a finales del siglo III y fue enterrado junto al altar de la iglesia donde residía. "Aunque quisiera el cuerpo entero, como se lee en los documentos, antes de morir logró que le entregaran el brazo derecho del santo desde Jerusalén". La reliquia fue traída a Altino en 375, permaneció allí hasta el 635 cuando fue trasladada a la catedral de Torcello, donde permaneció hasta el 22/05/2022. Altino, desde el siglo VII a.C. principal puerto de los Vénetos al Mar Adriático, tenia unos 20-30.000 habitantes, una ciudad anfibia rodeada y atravesada por agua, donde ya te movías entre puentes y barcos, con un imponente centro monumental, con lujosas villas, con un campo floreciente. Sede episcopal hasta el siglo IV, luego decae y la diócesis se traslada a Torcello.

#### RELIQUIA DI SAN GIACOMO APOSTOLO

In questa chiesa, la reliquia del braccio destro di San Giacomo, fratello di San Giovanni, si trova esposta alla venerazione dei fedeli.

La preziosa reliquia è stata portata da Gerusalemme ad Altino dal vescovo San Eliodoro nel 375 e nell'anno 635 la reliquia è stata trasferita nella Cattedrale di Torcello; ora essa si trova definitivamente in questa chiesa di San Giacomo dal 22 maggio del 2022.

Dans cette église, la relique sacrée di bras droit de saint Jacques, frère de saint Jean, est exposée à la véneration des fidèles.

La précieuse relique a été apportée à Altino par l'évêque Eliodoro en 375 et en l'an 635 la reliquie a été transférée à la Cathédrale de Torcello; maintenant il est en permanence dans cette église de saint Jaques à partir du 22 mai 2022.

En esta iglesia, se encuentra expuesta para la veneración de los fieles la reliquia del brazo derecho de Santiago, hermano de San Juan.

La preciosa reliquia fue traída de Jerusalén a Altino por el obispo Eliodoro en 375 y en el año 635 la reliquia fue traslada a la Catedral de Torcello; ahora está permanentemente en esta iglesia de San Giacomo desde 22 de Mayo de 2022.

In this church, the relic of the right arm of St. James, brother of St. Jean,

is found exposed to the veneration of the believers.

The precious relie was brought from Jerusalem to Altino from the bishop Eliodoro in 375 and in the year 635 the relic was transferred to the Cathedral of Torcello; now it is permanently in this church of St. James from 22 May of 2022.

In dieser Kirche wird die heilige Reliquie des rechten Arms des heiligen Jakobus, des Bruders des heiligen Johannes, zur Verehrung der Gläubigen ausgestellt.

Die kostbare Reliquie wurde 375 von Bischof Eliodoro von Jerusalem nach Altino gebracht und im Jahr 635 in die Kuthedrale von Torcello überführt; jetzt befindet es sich ab dem 22 Mai 2022 endgültig in dieser Kirche des heiligen Jakobus.

Esta reliquia de Santiago el Mayor es la única anterior a la "inventio" de los restos del apóstol en el Monte Libredon de 813-840 y precisamente en la época en que las reliquias de los santos empiezan a ser el centro de varios negocios, como ya he mencionado antes. Evidentemente no está reconocida por el arzobispado de Compostela y en teoría por el Vaticano. Pero como estamos viendo en numerosos casos de reliquias en Italia, la realidad histórica y los documentos presentados abren otras perspectivas. El guardián de las reliquias de la iglesia de San Giacomo en Venecia me mencionó con orgullo la antigüedad de la mano

y su autenticidad. A mi pregunta específica sobre la donación de la misma mano por parte del obispo de Torcello al arzobispo Adalberto de Bremen en el siglo XI para el emperador Enrique y luego a Matilde, su nuera, irespondió que la reliquia nunca se ha movido de Torcello! Venecia siempre ha estado en el centro del comercio marítimo mediterráneo y con vínculos especiales con Palestina. Las peregrinaciones por mar a Tierra Santa y Compostela partían de Venecia con salvoconducto especial. El párroco espera que San Giacometo vuelva a ser un centro de peregrinación en nombre de Santiago.



"Hoc circa templum sit jus mercantibus aequum, pondera nec vergant, nec sit conventio prava". Esta es la inscripción reportada en el siglo XII, fuera del ábside de la Iglesia de San Giacometo en Rialto, que confirma la antigua conexión entre este lugar de culto y el mercado. La iglesia de San Giacometo, en la época de la Serenísima, acogió altares de muchas cofradías de comercio: el altar mayor fue, hasta finales del siglo XV, de la Cofradía de comerciantes de pescado; luego la Cofradía dei Ternieri y Casaroli, que vendían aceite comestible, miel, quesos, carne de cerdo fresca y salada. La estatua que decora el altar representa a Santiago, protector de ambas cofradías. En cambio, el altar de la nave izquierda pertenecía a la Cofradía de los Oresi, Zogielieri y Diamanteri (orfebres, joyeros y talladores de diamantes); hay que recordar que los orfebres venecianos eran muy hábiles en la técnica de la filigrana, llamada opus veneciarum y en el tallado de diamantes. La Cofradía que reunió a los Garbeladori del Comun (cribadoras de cereales y legumbres), los Ligadori del Comun (portadores de embalaje) y los Bolladori del Comun (marcadores de embalaje), obtuvo el uso del altar de la Anunciación situado en la nave lateral derecha de la iglesia.

#### ¿Es la iglesia más antigua?

La tradición considera la iglesia de San Giacometo la más antigua de Venecia, construida en 421 por un carpintero, un tal Candioto o Eutinopo, que habría votado a San Giacomo para apagar un grave incendio. Todavía muchos venecianos quieren seguir considerándola la primera iglesia de Venecia, aunque fuentes históricas han demostrado que el edificio es muy posterior y su construcción, entre los siglos XI y XII, es contemporánea al Mercado de Rialto. La hermosa fachada está presidida por un gran reloj (1410) que da a un pequeño pórtico

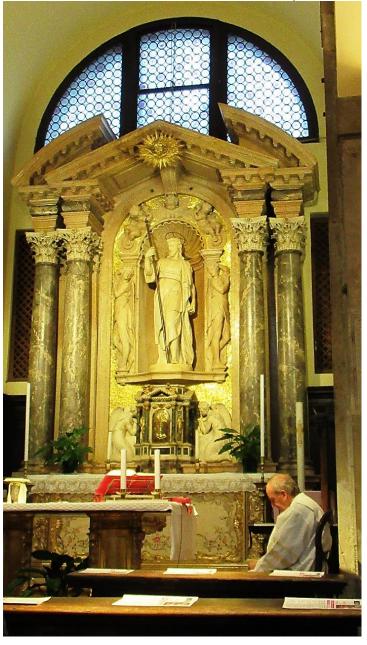
gótico, de piedra y madera, único ejemplar original que queda en Venecia. Desde Campo San Giacometo se puede ver el largo pórtico conocido como el Banco Giro (Banco de Crédito), que fue un lugar de negociación para los comerciantes adinerados.

DAL 22 MAGGIO 2022
IN QUESTA CHIESA
SI CUSTODISCE
LA RELIQUIA
DEL BRACCIO DESTRO
DI SAN GIACOMO APOSTOLO
ESPOSTA IN VIA PERMANENTE
ALLA VENERAZIONE DEI FEDELI



La reliquia de Santiago, conservada durante siglos en la basílica de Santa Maria Assunta de Torcello, llega a la iglesia que, en Venecia, lleva el nombre del apóstol. El brazo derecho del santo, guardado dentro de una urna, fue transportado a bordo de una tradicional bissona a la iglesia de San Giacometo di Rialto, en una evocadora ceremonia en la que participó en la tarde de domingo 22 de mayo de 2022, el concejal municipal delegado para la protección de las tradiciones con una procesión de barcas de remos.

A la llegada de la reliquia, el patriarca Moraglia celebró una misa solemne a la que asistieron autoridades civiles y militares, las Órdenes Ecuestres y representantes de las Grandes Cofradías de Venecia. La reliquia de San Giacomo Apostolo y la iglesia de San Giacometo están vinculadas a la fecha identificada, entre historia y leyenda, de la fundación de Venecia.



# 9) Monte Grigliano de Vago di Lavagno (provincia de Verona - Región Veneto)

El documento mas antiguo de la presencia de una iglesia de Santiago Apóstol es un acto de donación (30 de mayo de **1390**): "el Juez Ardimento, del lugar de Falsorgo, cede al Notario Dosso de Brandello de San Fermo Maggiore: « unam peciam terre costivam et garbam cum uno oratorio seu edesia in ea esistente sub vocabullo Sancti Jacobi apostoli fundata seu fundato, cum una domo sive moriono ad modum unius Toracii murati undique et cum una seconda versus sero copata et murata in parte, positam in pertinentia Lavanei in hora Grigiani ... ». En la escritura de donación también se hace constar que los Ardimenti no sólo gozaron de la propiedad de ese lugar "ab immemorabili", sino que durante muchos años también tuvieron el beneficio del ius patronatus sobre la iglesia existente. Existía, pues, una iglesia en Grigliano, ya mucho antes de 1390, como consta en la escritura de donación.

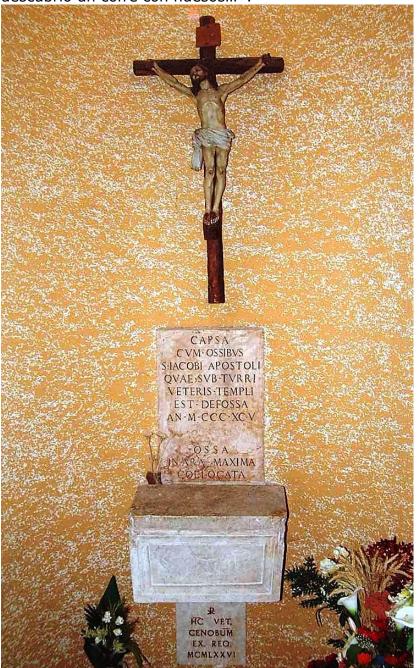


El descubrimiento de las reliquias. La historia comienza alrededor de 1395 en la colina llamada Grigliano o Grigiano (porqué se depositaban allí cenizas), donde se encontró una urna con los supuestos restos del apóstol Santiago cerca del campanario de la antigua iglesia. Los historiadores veroneses no se ponen de acuerdo en las fechas: entre 1393 y 1397 - 22, 24 o 25 de mayo. La divergencia de los detalles sugiere que es solo una leyenda, pero algunos hechos realmente sucedieron.

Dalla Corte, en su "Istoria di Verona" (1592), narra los hechos con tintes un tanto ficticios: "El día dieciocho cuarto del mes de mayo, un tal campesino Filippo cavaba en nuestro Monte di Grignano, que está a cinco millas de la ciudad, descubrió por casualidad un hermoso y antiquísimo entierro, en el cual se sabía que los Santísimos Cuerpos de los gloriosos Apóstoles Jacopo y Filippo fueron colocados, según unas letras que estaban talladas en él, aunque algo desgastadas: inmediatamente, se hizo notorio en la ciudad y en los alrededores y corrió allí una multitud infinita de personas para visitar aquellos Santísimos Cuerpos, de los cuales muchos, que estaban oprimidos por incurables enfermedades, estando allí con devoción a aquellos santos, fueron milagrosamente liberados".

Maestro Marzagaia, contemporáneo de los hechos y residente en Verona, escribe: «Filippo da Lavagno el 10 de mayo fue digno de ser despertado por una voz divina que lo invita a excavar en la cima de la colina para sacar a la luz las reliquias de Santiago. Cavó y los encontró. El historiador Bagata no menciona la visión divina, pero afirma que Felipe: «St. Jacobi Maioris Apóstoles corpus sive huesos... en Monte Grigiano ...inventa... para Philippum rústico Lavanei ...dum foderet semen es rusticus in turris Ecclesie...en el arca de mármol». Nos proporciona así un elemento preciso: la torre de la iglesia, el sepulcro de mármol. Para

terminar, citamos también a Simeoni: «Hacia 1395 un albañil, llamado Felipe, dice que Santiago el Mayor se le apareció en sueños, indicándole dónde estaban sus huesos y allí se descubrió un cofre con huesos...».



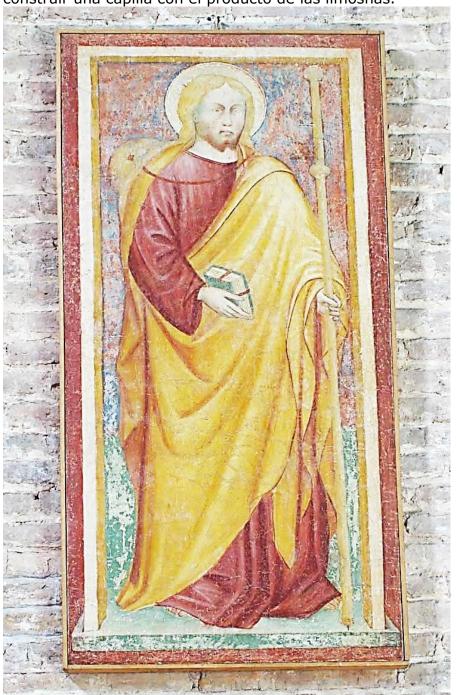
Las notas históricas del manuscrito de la Crónica parisiana y de un Anónimo del siglo XVI recuerdan la visita del obispo de Chioggia que celebró una misa de gracias en la que llegó "la señora Condesa (Antonia), hija del señor Bernabò Visconti con algunas señoras milanesas, para visitar estos Santísimos Cuerpos, deseosa de rogar gracias a una divina majestad que la librara de una enfermedad incurable, que tenía". El 30 de junio fue a visitar las reliquias de San Giacomo en el monte Grigliano y el 2 de julio (el Anónimo escribe el 21) partió para Alemania, **Ilevándose un dedo del Santo que había sustraído de la urna.** 

El segundo hecho se refiere al testamento de Anna, viuda de Ser Falconeto de San Polo de Lavagno, quien el 21 de agosto de 1395, al borde de la muerte, ordenó que su cuerpo fuera enterrado en el cementerio de San Briccio (cerca de Grigliano) y decidió donar un terreno en el área de Lavagno a la iglesia de San Giacomo.

Finalmente, en la urna hay una fecha: «M. CCC. XC. V." y en el texto del altar se puede leer la inscripción: «CAPSA CVM OSSIBVS S. JACOBI APOSTOLI QVAE SVB VETERIS TEMPLI EST DEFOSSA AN MCCCXCV OSSA IN ARA MAXIMA COLLOCATA».

La noticia del hallazgo despierta entusiasmo y fanatismo, comienzan las peregrinaciones y con ellas no se hacen esperar las donaciones y peticiones de milagros. Ya en la segunda

mitad de 1395 el municipio asume el patrocinio de Monte Grigliano y de las reliquias y hace construir una capilla con el producto de las limosnas.



Mientras tanto, Filippo di Lavagno, descubridor y custodio de las reliquias, tesoros y ricas ofrendas, "juzgando que, si hubiera llevado esos cuerpos a otros países, habría obtenido grandes ganancias, resolvió robarlos e irse con Dios con ellos". Por tanto, Filippo confía en Garello, proponiéndole el plan y el reparto del botín; pero Garello, como nos dice Moscardo, "aunque era un campesino, de su honor, no sólo no consintió en lo que pedía Filippo, lo retomó con dureza, y con muchas palabras se esforzó por apartarlo de ese pensamiento...". Entonces Filippo buscó otro compañero y juntos, habiendo decidido el sacrílego plan, mataron a Garello y lo enterraron en secreto. A la noche siguiente (10 de diciembre de 1396) los dos sinvergüenzas sacaron "del entierro los santísimos cuerpos, y los pusieron en unos lienzos de las donaciones, y sacaron juntos todas las cosas más ricas que pudieron llevar. Estaban a la puerta para salir, cuando arreciaba un tiempo tan malo y espantoso de vientos, truenos, relámpagos, y lluvia mezclada con tormenta, que nunca era posible que pudieran salir, y tantas veces mientras se preparaban para salir, fueron empujados hacia atrás por la furia de los vientos". Los ruidos de los vientos y truenos despertaron a los demás guardianes, que huyeron asustados a la iglesia a rezar y, al encontrar a los ladrones, se llevaron los restos de los santos y devolvieron las preciosas reliquias, dejándolos ir "sin haciéndoles ningún daño".

Después de varios meses, Filippo fue arrestado por otras fechorías, junto con dos compañeros, y varios delitos, incluido el de Garello. Finalmente, fue " arrastrado en una cola de caballo con sus compañeros el día doce de junio del año siguiente (1397) hasta Tomba, y allí ahorcado".

A principios de 1396, dado el éxito del "inventio", el municipio de Verona escribió al Papa Bonifacio IX un informe sobre los hechos y milagros, solicitando la construcción de un santuario. El Papa respondió favorablemente el 9 de abril de 1397 con la bula «Jus Patronati» y en 1407 el santuario estaba casi terminado, con un convento a lado. El 8 de mayo de 1413 el ayuntamiento decidió confiar la iglesia y el convento a los Benedictinos de Santa Justina de Padua. Pero poco después, el **Papa Gregorio XII** puso reservas sobre la autenticidad de los restos de los santos y sobre los milagros ocurridos, lo que ayudó a reducir el entusiasmo, el fervor religioso y las donaciones en efectivo, hasta que se cerraron las obras, que siguieron solo gracias a los ingresos de los Benedictinos y luego de los Olivetanos. La parte construida está amortiguada y cerrada tal como aparece hoy.

Durante la peste de 1630 el santo realizó un milagro, poniendo fin a la epidemia. En 1771 los monjes abandonan los lugares y el municipio de Verona en 1781 vendio todo a particulares que los arriendan a la Congregación del Oratorio de Filippini. En 1801 y 1805, las tropas francesas ocuparon el sitio y dañaron el altar al esparcir los huesos, que un sacerdote local recolecta y guarda en secreto. En 1816 la propiedad pasa a particulares que piden al obispo poder disponer de las reliquias y guardarlas en una caja de hierro sobre el altar.

Al final, en 1883, el obispo de Compostela planteó la cuestión de la veracidad de las reliquias de Verona, dado que los verdaderos restos del Santo ya se encontraban en Galicia. El Papa León XIII en 1884 respondió con el «Acta Apostolice Sedis», amenazando con la excomunión a quienes no reconozcan que el cuerpo de Santiago Apóstol está en Compostela en España. Actualmente en estos lugares, llamados «Oasis de San Giacomo», se realizan retiros espirituales y de estudio de la congregación "Ópera de Don Calabria".

## 10) Monselice (Padua - Región Véneto)

Los orígenes de la comunidad franciscana en la ciudad de Monselice.

La iglesia y el convento de San Giacomo representan uno de los centros religiosos más antiguos e importantes de Monselice. La fundación del complejo monástico se remonta a **1162**, cuando por iniciativa de un canónigo de Ferrara se estableció un lugar destinado a hospicio justo fuera de las murallas de la ciudad. La estructura inicialmente tenía la función de acoger a los necesitados y peregrinos, pero pronto se desarrolló un doble monasterio (masculino y femenino) junto al hospicio, que a principios del siglo XIII se incorporó a la nueva congregación benedictina de los "Albi", fundada por el paduano Giordano Forzatè.



Durante el siglo XIV el convento de San Giacomo tiene un período de grave decadencia: las monjas, que en esos años formaban el núcleo principal de la comunidad, fueron acusadas de "conducta desleal" y en 1420 el obispo de Padua decidió destituirlas y encomendar el monasterio a los canónigos de San Giorgio in Alga (Venecia). Bajo su dirección, el monasterio recupera su respetabilidad y eficiencia; los canónigos regulares permanecieron aquí durante

casi dos siglos y medio, hasta que la orden fue suprimida en 1668.



A partir de 1677 el convento pasó a los frailes menores franciscanos reformados, gracias al interés del obispo Gregorio Barbarigo. Durante el período napoleónico, el complejo religioso fue confiscado y luego utilizado como cuartel para el ejército italiano. Después de varias vicisitudes, a finales del siglo XIX los Frailes Menores de San Francisco volvieron a su posesión y siguen siendo los regentes de la iglesia que se convirtió en parroquia en 1966. Los edificios a lo largo de los siglos han sufrido varios cambios y renovaciones y quedan pocos vestigios del monasterio medieval. La iglesia de San Giacomo, consagrada en 1332, alberga una **reliquia atribuida a Santiago**: hoy se exhibe en el interior de un precioso relicario de plata forjado en el siglo XVII.



Actualmente el convento alberga un museo Misionero y una importante biblioteca histórica que contiene unos 15.000 volúmenes. Además, los frailes franciscanos han restaurado recientemente la antigua función de acogida del lugar, habilitando un pequeño albergue para los peregrinos y aquellos que deseen pasar un breve periodo de retiro espiritual.

# 11) San Giacomo di Castiglion dei Pepoli (Bolonia - Región Emilia)

Cerca del paso de la Futa, en San Giacomo, una aldea del municipio de Castiglion de Pepoli, en lo alto de una fuerte subida en la cresta de la margen derecha del río Bagnolo o Calvane, se encuentra la pequeña iglesia de San Giacomo alle Calvane, que nació como oratorio y del que tenemos noticias ya en **1573.** Precedida por un gran espacio herboso e inmersa en el verdor de un hermoso bosque, la iglesia tiene características del siglo XVII.

En la fachada una banda de piedra arenisca lleva una inscripción que indica la advocación del apóstol Santiago y el año 1629, año en el que se llevó a cabo una importante reforma. En el muro este de la Iglesia se alza un pequeño campanario de terracota con dos campanas. La

base de la cruz de hierro que preside la fachada tiene forma de concha.



En el interior de la iglesia, en el ábside, una hornacina enmarcada encierra una pequeña estatua de madera policromada del siglo XVII, que representa a Santiago con capa y concha, bastón con gancho para la cantimplora en la mano derecha y un libro en la izquierda. Parece que la estatua procede del cercano Santuario de Boccadirio.







En el altar hay un relicario que contiene una reliquia de Santiago. La iglesia se puede visitar en verano gracias a la generosidad de un matrimonio boloñés que desde hace unos años dedica su tiempo y energía a la recuperación y cuidado de este lugar de culto y paz.

## 12) Bolonia (Región Emilia)

Una iglesia y un convento dedicado a San Giacomo hicieron su aparición en Bolonia en **1247**, cuando el obispo de Bolonia concedió a unos frailes eremitas del beato Giovanni Bono da Mantova, llamados Giamboniti, un terreno fuera de las murallas a lo largo del río Savena. Luego entraron en el nuevo gran "Orden Ermitaño de San Agostino", formado en 1256 por el papa Alejandro IV, cuyo primer general fue Lanfranco Settala da Milano, giambonita de la comunidad boloñesa.

Los ermitaños del Savena pronto buscaron un lugar más adecuado en el interior de la ciudad que facilitara su labor de apostolado y evitara las molestias de un lugar insalubre: así el 25 de abril de 1267 se colocó la primera piedra de la nueva fábrica en el camino de San Donato, contiguo a la iglesia parroquial de Santa Cecilia. Las obras continuaron lentamente: el edificio se terminó en 1315, pero su consagración se produjo en 1344, tras la construcción del ábside (1331-1343). De planta románica, la iglesia presenta una concepción del espacio ya de inspiración gótica (ejes verticales, ventanas ojivales, arcos funerarios). En el interior se encuentra la capilla Bentivoglio, arquitectura del siglo XV, rica en obras de arte renacentistas.



En la basílica hubo una de las pocas imágenes de Santiago caballero y matamoros de entre los siglos XII y XIV, rara en el panorama de imágenes jacobeas por su antigüedad y peculiaridades iconográficas, que da al culto a Santiago en Bolonia una cualidad particular.

HOC AUGUSTINO TEMPLUM DIVOQ (UE) IACOBO FELSINEI POSUERE VIRI IUSTUSQ (UE) SENATUS

"Los boloñeses y el Senado legítimo erigieron esta iglesia dedicada a los Santos Agustín y Santiago".



Luego se construyeron un convento y una iglesia, dedicados a San Giacomo Maggiore, ubicados entre la actual Porta Zamboni y Porta San Vitale: siendo la iglesia dedicada, además

de San Agustín, a Santiago, también fueron llamados Frailes de Santiago.



En la Europa incesantemente transitada por los peregrinos, se había extendido el culto a Santiago, así como la peregrinación a su tumba en Compostela. Bolonia se encuentra donde se cruzan la Vía Germánica de los Annales Stadenses y la Francigena más recorrida. El paso

de peregrinos se desplazaba desde los puertos del Monte Bardone y de la Cisa al recorrido de los valles (y crestas) del Reno, Setta, Savena, Idice, y también del Sillaro y Santerno, por lo que los peregrinos se sentían atraídos por la zona de Bolonia, donde encontraban la Memoria de Santiago, así como la Sancta Jerusalén Bononiensis, sustituto a la peregrinación a Jerusalén desde el siglo IX.







El relicario que contiene una reliquia de Santiago, identificable por la estatuilla superior, pertenece al patrimonio de la iglesia agustiniana. Esto es un trabajo reelaborado. La estatuilla es probablemente la pieza restante de un relicario más antiguo. Este nuevo objeto que bien imita los modelos del siglo XVII, aparece más tarde, como lo documentan las placas laterales talladas y el marco de la caja. Elementos imitativos, pero casi seguro del siglo XIX. La escultura anterior aparece bastante degradada debido a la oxidación de la lámina y a una limpieza incorrecta.

# 13) Milán- Región Lombardía

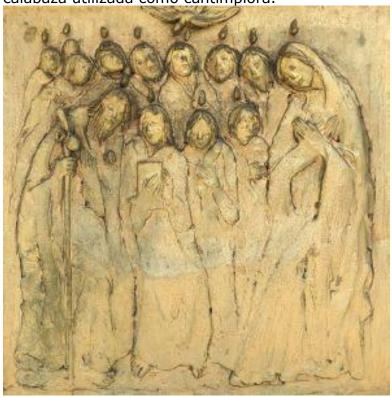
En la ciudad de Milán, la única iglesia dedicada al Apóstol Santiago el Mayor se encuentra en via Meda 50. Se trata de la iglesia de los Santos Santiago y Juan, construida entre 1999 y 2001 y consagrada por el arzobispo Dionigi Tettamanzi el 28 de enero de **2006.** 



Aquí encontramos varias representaciones del Apóstol. En primer lugar, aparece en el mosaico de Rupnik al final del presbiterio. Santiago es el personaje de la derecha, encima del asiento, espectador del acontecimiento de la transfiguración de Jesús junto a su hermano Juan (de pie a la izquierda) y Simón Pedro (sentado a la izquierda).

En la puerta de entrada, en el azulejo de derecha, que representa Pentecostés, Santiago se distingue de los demás apóstoles por los rasgos del peregrino: el palo, la concha y la

calabaza utilizada como cantimplora.



Finalmente, entrando a la iglesia por la izquierda, hay un icono inusual de los santos Santiago (izquierda) y Juan (derecha), representados uno frente al otro.





La Iglesia de Santiago y Juan guarda en el interior del altar una preciosa reliquia del Apóstol Santiago, **procedente directamente de Compostela y donada en 1998 por el arzobispo Julián Barrio Barrio**. Se trata de un relicario de granito rojo que contiene: a) un paño de seda granate del siglo XV que tocó la estatua de Santiago; b) un trozo de madera del arca provisional, que contenía los restos del apóstol desde 1879 hasta 1891; c) una pieza de galón de oro de la misma arca.

La "Autenticación" de fecha 25 de julio de 1998 dice: "Con mucho gusto otorgamos nuestra autorización para donar las "brandeas" antes mencionadas, las cuales, conforme a la ley, declaramos auténticas, con la esperanza de que sean para la nueva parroquial la preciosa intercesión de nuestro santo patrón, el glorioso apóstol Santiago el Mayor, y que por todos los fieles de esta nueva comunidad parroquial les estimule la devoción y participación en su celo apostólico".

# 14) Pavía- Duomo (Región Lombardía)

NOTA HISTÓRICA (Archivo Histórico Diocesano de Pavía -IX- Santi Pavesi, cart. 44) "En 1885, se consideró oportuno cambiar la forma del citado relicario, es decir, mantener la base, cambiar la parte superior, y sustituir la forma de un brazo por una urna con cristales de vidrio, sostenida por cuatro figuras": así escribió el obispo de Pavía, Agostino Riboldi, en una nota informativa enviada a petición del cardenal arzobispo de Santiago de Compostela, María Martín de Herrera y de la Iglesia (1835-1922). Por aquellos años, la Archidiócesis compostelana había llevado a cabo un minucioso estudio de las reliquias del Apóstol Santiago el Mayor, que había sufrido bastantes vicisitudes a lo largo de los siglos.



¿Cómo llegaron hasta nosotros las reliquias del Santo? En Oriente como en Occidente era costumbre que partes de los cuerpos sagrados fueran sacadas de las tumbas y enviadas como signo de comunión, amistad o agradecimiento a personas e instituciones importantes. La reliquia del brazo del apóstol Santiago llegó de España en el siglo XIV por el cardenal **Guglielmo de Longis de Adraria** para ser custodiada en la **abadía de Pontida**. En 1373, el duque de Milán, Bernabò Visconti, tras el asesinato de su hijo Ambrosio, atacó a Pontida e hizo quitar, entre otras cosas, el brazo de Santiago, que trasladó a Milán. Estas reliquias de Santiago fueron traídas a Pavía el 25 de julio de **1398** por Prevedino di Marliano y colocadas en la capilla del castillo de Pavía. Desde aquí luego transportado a la catedral en **1499**, cuando los franceses amenazaron a Pavía, para salvar las reliquias del peligro de profanación, robo o destrucción. Permanecieron en la Catedral, pasando a ser patrimonio común de la Ciudad. **Finalmente, en 1952, el radio y el cúbito del Apóstol fueron separados y el cúbito volvió a Pontida, de donde procedía.** 



**En 1877** el obispo Riboldi llevó a cabo investigaciones, tanto relativas a la comparación de los restos de Pavía con los de Compostela, como a su procedencia, que resultaba de una célebre y poderosa abadía (Pontida), que ciertamente tenía estrechas relaciones con los Santuario de Compostela. A esto se sumaba la veneración que toda la ciudad prestaba a la reliquia: en 1599, con una suscripción pública, el pueblo de Pavía donó un nuevo relicario de plata, en forma de brazo, que luego fue parcialmente modificado, como decimos en el comienzo de este escrito, para facilitar la devoción de los fieles.

Prudentemente, sin embargo, el obispo no declaró la autenticidad de la reliquia en presencia de evidencia ciertamente creíble, pero no incontrovertible. El archivo de la Abadía de Pontida fue destruido en 1373 (Bernabò Visconti) y no fue posible reconstruir con absoluta certeza cómo la reliquia lo había alcanzado.

Después de haber estudiado detenidamente la relativa documentación aportada por el obispo de Pavía, en una carta suya fechada el 8 de octubre de 1901, el cardenal Herrera todavía quería declarar que "no había obstáculos para el reconocimiento de la autenticidad de la reliquia" y que, en considerando las estrechas relaciones existentes desde el siglo XI entre el Santuario de Compostela y el norte de Italia (en particular con Pontida y la familia Visconti), atestiguadas por la documentación de archivo existente en Santiago, creyó poder aprobar el culto público dado por la Diócesis de



# 15) PONTIDA (Bérgamo - Región Lombardía)

## El Monasterio de San Giacomo y la Orden de Cluny en Lombardía

El grandioso conjunto de la Abadía de Pontida se destaca en el territorio por su tamaño y se puede ver a lo lejos su alto campanario, coronado por la estatua de Santiago. Conocido como el Monasterio de San Giacomo il Maggiore, ha sido el centro de la vida económica y cultural de toda la región desde la Edad Media, uno de los sitios cluniacenses más importantes. Fundado por Alberto da Prezzate en 1076, según la Regla de San Benito, ofrece hospitalidad, cultura y espiritualidad. En el presbiterio, el altar mayor, construido en los últimos años, contiene dos losas de piedra con tallas de finales del siglo XI y principios del siglo XII, pertenecientes al primitivo sepulcro de S. Alberto, reconocido como uno de los ejemplos más

antiguos de la escultura románica en Lombardía. El claustro superior fue construido alrededor del siglo XVI y conserva los frescos de veintiséis papas de la orden benedictina. La entrada al monasterio conduce al claustro bajo, decorado con frisos de terracota, en parte del siglo XVI y en parte del siglo XVIII, con fragmentos arquitectónicos de los siglos IX-XI.



El origen del Monasterio de Pontida se remonta al siglo XI, época fundamental en la historia no sólo de la Iglesia, sino de toda la civilización europea. Este es el momento del gran conflicto entre el Papado y el Imperio, que lleva el nombre de "lucha de investiduras". De allí la Iglesia, bajo el impulso enérgico del Papa Gregorio VII, saldrá purificada y renovada, pero sobre todo liberada de la injerencia de los señores laicos en los dos siglos anteriores. A su vez, el imperio, habiendo salido reducido por la larga lucha, dejará de ser poder absoluto y sagrado que había sido hasta ahora; esto permitirá el desarrollo de los estados-nación modernos, el surgimiento de la autonomía municipal, especialmente en el norte de Italia, y una distinción cada vez más clara entre las esferas religiosa y política. En este movimiento de reforma eclesiástica y civil jugó un papel fundamental el monacato benedictino, en sus diversas formas, pero de manera muy particular los monjes cluniacenses, llamados así por la famosa abadía de Cluny, en Borgoña, fundada en el año 909. El monacato cluniacense se distinguió entre todos los movimientos monásticos por su fidelidad a la regla de san Benito, por el majestuoso decoro de las liturgias y por su fidelidad al Papa, de cuya autoridad dependía directamente. Entre los nobles, que hicieron donaciones a la Abadía de Cluny, se encontraba Alberto da Prezzate, que el 8 de noviembre de 1076 donó todas sus posesiones, situadas entre los ríos Adda y Brembo, en el Valle de Pontida. Entre estos había también una pequeña iglesia, situada en las laderas de Canto Basso y dedicada a Santa María y Santiago, junto a la cual, por voluntad del donante, los monjes cluniacenses construyeron un monasterio y un hospicio para peregrinos. Unos años más tarde Alberto se fue de peregrinación a Compostela y pasó a Cluny, donde tomó el hábito monástico; finalmente volvió a Pontida, encargado por el abad San Ugo, para ser prior del monasterio y vicario de Cluny para toda la Lombardía. El 6 de abril de 1095, poco antes de su muerte, Alberto tuvo la satisfacción de ver edificada la iglesia románica en lugar de la iglesia original. Alberto murió en Pontida el 2 de septiembre de 1095 con fama de santo: está testimoniado el sepulcro que se le construyó inmediatamente y del que aún se conservan dos fragmentos, que figuran entre los testimonios más antiguos de la escultura románica en Lombardía. Uno representa a San Michele, patrón de los lombardos, que pesa las almas en habito de caballero.



El segundo fragmento representa a San Miguel Arcángel que presenta el alma del Prior Alberto a Cristo Juez, quien, a su vez, al otro lado de la escultura, aparece con traje monástico, mientras le presenta a Cristo el monasterio que fundó. Le acompañan sus grandes protectores: el apóstol San Giacomo y el abad San Benito.



La reliquia del brazo del apóstol Santiago llegó de España en el siglo XIV por el cardenal Guillermo de Longis de Adraría para ser custodiada en la abadía de Pontida. En 1373, el duque de Milán, Bernabò Visconti, tras el asesinato de su hijo Ambrosio, atacó a Pontida e hizo quitar, entre otras cosas, el brazo de Santiago, que trasladó a Milán. Estas reliquias de Santiago fueron traídas a Pavía el 25 de julio de 1398 por Prevedino di Marliano y colocadas en la capilla del castillo de Pavía. Desde aquí luego las trasladaron a la catedral en 1499, cuando los franceses amenazaron a Pavía, para salvar las reliquias del peligro de profanación, robo o destrucción. Permanecieron en la Catedral, pasando a ser patrimonio común de la Ciudad. Finalmente, en 1952, el radio y el cúbito del Apóstol fueron





Entre los sucesores de San Alberto destaca el prior Teudaldo da Vimercate, gracias al cual los milaneses comenzaron a beneficiarse del monasterio, reconstruyéndolo y ampliándolo a sus expensas en 1118, concediendo también diversas ventajas y exenciones fiscales para el tráfico comercial. En 1158 el prior de Pontida, Alberto II, sirvió como pacificador entre el municipio de Milán y el municipio de Lodi. Cuenta la tradición que el 7 de abril de **1167** los representantes de los municipios lombardos, cansados de las intimidaciones de Federico Barbarroja, emperador excomulgado por el papa Alejandro III, dejaron de lado sus viejas desavenencias y se reunieron en el monasterio, jurando un pacto de ayuda mutua, que se hizo famoso como el Juramento Pontida. Desafortunadamente, el monasterio de Pontida también sufrió la violencia de las luchas internas que atormentaron a Italia a fines de la Edad Media. Así se encontró en medio de las guerras entre milaneses y bergamascos (los primeros gibelinos de Bernabò Visconti, vicario imperial del norte de Italia, los segundos güelfos, es decir, leales al Papa). Cuando los habitantes del valle de San Martino, culpables de matar al hijo de Bernabò Visconti, Ambrogiolo, se atrincheraron en el monasterio para intentar una última resistencia desesperada contra la expedición punitiva, el monasterio pagó el precio (18 de septiembre de 1373) y fue a espada y fuego por el ejército visconteo, que dañó la poderosa basílica gótica. Los pocos monjes supervivientes se refugiaron en Bérgamo. La actual basílica gótica de Pontida no conserva en su estructura arquitectónica ningún recuerdo de la antigua iglesia cluniacense, pero guarda en su interior el recuerdo más

venerable de la iglesia primitiva: los fragmentos escultóricos del sarcófago de San Alberto, su fundador. Abajo en la banda, en el centro con la Madre de Dios, a los lados arrodillados los clientes, y luego los doce apóstoles con varios símbolos distintivos. Cada apóstol tiene un cartucho, en el que está escrito un artículo del Credo. El "Pantocrator" moderno de Pontida se indica con las abreviaturas bizantinas del nombre de Jesucristo IC. XC.

El altar mayor de mármol negro con incrustaciones policromadas fue realizado en 1707. Originalmente había un sarcófago de mármol negro debajo de la mesa, que fue retirado en 1911 para dar cabida a la urna de plata con las religuias de los Santos Alberto y Vito,

fundadores del monasterio, y al relicario de los santos, incluido el radio del brazo de







Bernabò Visconti conservó numerosas reliquias de santos, sacadas de la iglesia de Pontida, y trasladadas a la capilla del castillo Visconti de Pavía (NDR: véase el artículo sobre Pavía), y tres carros de libros del monasterio: un excepcional patrimonio cultural de la época. Ya pocos años después de la fundación del monasterio, el mismo San Alberto había enviado desde Cluny un código litúrgico, dedicado a los hermanos de Pontida con epígrafe en versos latinos. Este código fue a parar más tarde, tras la dispersión de 1373, al priorato cluniacense de San Nicolò de Figina en Villa Vergano (Como), no lejos de Pontida, y de allí a la Biblioteca Ambrosiana de Milán, donde hoy se conoce como "Leccionario de Figina". Otro código litúrgico, ahora conservado en la Biblioteca Vaticana, pertenecía a la biblioteca de Pontida, como lo demuestra la nota de propiedad del siglo XIV (Iste liber est monasterii sancti Jacobi di Pontida): manuscrito Iva Lat 82, llamado Salterio de Pontida. Es un salterio ambrosiano del siglo IX y de considerable importancia para la historia de la liturgia milanesa. También es lógico rastrear la llegada de Milán a Pontida de otro código vaticano, el manuscrito más antiquo de la Collectio Canonum de San Anselmo da Lucca, llegado guizás gracias a Landolfo da Baggio, sobrino del santo y preboste del presbiterio de San Ambrosio. El fatal suceso de 1373, además de determinar el fin de la primitiva biblioteca de Pontida, marca también el inicio de la decadencia del priorato más próspero de la Lombardía cluniacense. Tras la destrucción de Bernabò Visconti, el monasterio estuvo en agonía durante más de un siglo. Con la aprobación de la Serenísima República de San Marco, que había extendido su dominio hasta el río Adda, el Priorato cluniacense de Pontida, ahora reducido a cero, fue incorporado por Inocencio VIII a la Congregación de Santa Justina de Padua (1491), así disolviendo el antiguo vínculo con Cluny. Los edificios, reducidos a un montón de escombros, fueron reconstruidos a principios del siglo XVI y el monasterio adquirió el aspecto renacentista actual



Situada en la frontera entre la República de Venecia y el Estado de Milán, Pontida sigue siendo un pequeño monasterio provincial, aislado de las principales corrientes culturales. Recién en 1700 se constituyó una biblioteca digna de un monasterio benedictino, por la presencia al frente de la pequeña comunidad de abades de renombre por su cultura y miembros de pleno derecho de lo que luego se denominó "República de las Letras". El 14 de enero de 1910, desde Roma, tres monjes de la congregación benedictina-cassinoise fueron enviados a Pontida para revivir el antiguo ideal del servicio divino en la oración y el trabajo. Monasterio de S. Giacomo, Piazza Giuramento 155- Pontida (BG) tel. 035 795 025 comunita@monasterosangiacomo.it

Colección de textos reelaborados y traducidos por Flavio Vandoni. www.camminando.eu